

LA HISTORIA DEL DEPORTE CUBANO EN LA LITERATURA


THE HISTORY OF THE CUBAN SPORTS IN THE LITERATURE

Javier Antonio Tamayo Fajardo y Rubén Esquivel Ramos

Universidad de Huelva

Instituto Superior de Cultura Física "Manuel Fajardo". La Habana (Cuba)

View metadata, citation and similar papers at core.ac.uk

brought to you by  CORE

provided by Revistas UPO (Universidad Pablo de Olivade)

Resumen: El estudio de la literatura de tema deportivo nos ofrece la posibilidad de conocer la historia del deporte de cada época o lugar con una gran profundidad y riqueza. Siendo otra de sus grandes virtudes el poder utilizarla como medio de formación de deportistas o futuros docentes del ámbito de la educación física y el deporte. La unión entre literatura y deporte encuentra uno de sus máximos exponentes en Cuba, razón por la cual consideramos de gran interés el informe que presentamos como parte importante del desarrollo de esta línea de investigación en la que nos encontramos inmersos.

Palabras clave: Historia, deporte y literatura.

Abstract: Literature sports theme provides the opportunity to learn about the history of the sport of every age or place with a great depth and richness. Another of its great virtues is to educate athletes or future teachers of physical education and sport. The link between literature and sport finds one of its greatest exponents in Cuba, so we consider of great interest the report as an important part of developing this research line.

Key words: History, sport and literature.

1. INTRODUCCIÓN.

La *literatura de tema deportivo* constituye una variedad dentro de la Literatura, que tiene en la palabra su medio representativo-expresivo y que recoge la práctica del deporte de cada época mediante la épica, la lírica y el drama y sus géneros respectivos.

La literatura es un reflejo multifacético de la realidad y puede intervenir como agente en la instrucción y educación de los deportistas y formadores del ámbito de la educación física y el deporte, una cuestión advertida por Miguel de Unamuno¹ cuando expresó: "Lo que mejor lleva al deporte sano, desinteresado y puro es, sin duda alguna, la Literatura."

¹ CHECA FAJARDO, P.; MERINO DÍAZ, M. L. *Deporte y Literatura*. Gran Canaria: Cabildo Insular de Gran Canaria, 1993. p. 7.

Y es que el uso de los nexos históricos y literarios favorece el conocimiento de la realidad, pues describen y recrean mediante imágenes artísticas una determinada época social o momento histórico escogido por el autor como argumento de su obra.

La existencia de estos y otros valores justifican las quejas que lamentan la poca producción en este campo. Recordemos a Córdova² cuando expresó:

“...Pese a la abundancia de documentos es muy bajo el porcentaje de literatos famosos que, de algún modo, han tratado el tema deportivo en sus obras (...) son muy pocas las obras inspiradas en temas deportivos y de ninguna de ellas puede decirse que se alcance el calificativo de obra de arte desde el punto de vista literario. La mediocridad es la nota predominante de una literatura que parece alcanzar sus mejores resultados en el relato breve y el tema del boxeo.”

Checa y Merino³ reconocieron como “...un aspecto que apenas si ha recibido la atención de los investigadores: la relación que existe entre el deporte y la literatura.”

Betancor y Vilanou⁴ también manifestaron que: “...pocos han sido los autores españoles preocupados por recoger los textos más significativos de la historia de la educación física y del deporte”.

Por su parte, Castañón y Rodríguez⁵ la calificaron de “...poco conocida y con un material disperso, donde intervienen factores estilísticos y creativos junto con aspectos históricos, sociales, políticos y periodísticos.”

De estas lamentaciones se infiere el reconocimiento a la verdadera dimensión del tema, sus nexos con otras direcciones del conocimiento deportivo y su aplicabilidad en los procesos de enseñanza y educación, así como el deseo de mayor creación en este ámbito.

Sin embargo, los resultados que hemos obtenido a través de los diferentes estudios realizados nos evidencian que existe una historia del deporte en obras de la literatura de tema deportivo que, según Córdova⁶, se originó en la Grecia antigua y nació con *Píndaro*, tal y como lo precisó Gallego Morell⁷.

Sobre su evolución, dentro de la modernidad, declaró Castañón⁸:

“...Desde finales del siglo XIX numerosos autores dedicaron composiciones al deporte moderno, pero su crecimiento se vio impulsado desde los juegos olímpicos de 1912 en el concurso de letras denominada el Pentatlón de las musas. (...) El estudio de la relación entre ambas modalidades culturales tuvo que esperar, sin embargo, hasta que el alemán Jansen publicara *Zur Literatur-Rezeption im Fach Sport*, en 1945. Desde

² CORDOVA, J. L. “Deporte y Literatura”. *Revista Olímpica*. 1986, nº 227, p. 534.

³ CHECA FAJARDO, P.; MERINO DÍAZ, M. L. *Deporte y Literatura*. Gran Canaria: Cabildo Insular de Gran Canaria, 1993. p. 8-9.

⁴ BETANCOR LEÓN, M. A.; VILANOU TORRANO, C. *Historia de la educación física y el deporte a través de los textos*. Barcelona: PPU, 1995. p. 13.

⁵ CASTAÑÓN RODRÍGUEZ, J.; RODRÍGUEZ ARANGO, M. A. *Creación Literaria Española sobre Deporte Moderno*. Valladolid: Editorial Jesús Castañón Rodríguez, 1997. p. 3.

⁶ CORDOVA, J. L. “Deporte y Literatura”. *Revista Olímpica*. 1986, nº 227.

⁷ GALLEGO MORELL, A. *Literatura de tema deportivo*. Madrid: Editorial Prensa Española, 1969.

⁸ CASTAÑÓN RODRÍGUEZ, J. *Tendencias actuales del Idioma del Deporte*. Valladolid: Editorial Jesús Castañón Rodríguez, 2002. p. 336.

entonces, universidades, ministerios de Asuntos Exteriores, publicaciones e instituciones comprometidas con la difusión internacional del idioma en Alemania, Francia, Gran Bretaña e Italia han apadrinado antologías, congresos especializados y estudios con el fin de elaborar aplicaciones de textos literarios a la pedagogía deportiva, trabajos interdisciplinarios, antologías generales de todo tipo de disciplinas deportivas, recopilaciones especializadas y trabajos de divulgación periodística.”

Para confirmar esa alusión al poder de las obras de la literatura como referentes de la historia del deporte elaboramos el informe que presentamos a continuación, en el que situamos el caso de Cuba como referente de las posibilidades que nos ofrece la literatura a la hora de contribuir a elaborar la historia del deporte de los diferentes lugares y épocas en los que podemos centrar nuestra investigación.

2. LA HISTORIA DEL DEPORTE CUBANO EN LA LITERATURA

Como en Puerto Rico, el béisbol se asentó en Cuba a finales del siglo XIX como producto de la influencia de los Estados Unidos; no obstante, Arbena⁹ afirmó que el:

“...ingreso del baseball en Cuba fue atribuido a varias causas superpuestas, incluidos los estudiantes cubanos que estudiaban en Estados Unidos y llevaron el juego a su país como parte del legado educativo y los marineros estadounidenses que llegaban con gran frecuencia a los puertos cubanos y pasaban el tiempo libre golpeando pelotas y corriendo bases cerca de sus barcos atracados...”

Estas menciones sobre el Deporte Nacional de Cuba, nos sirven para introducirnos en la historia de su deporte a través de la literatura. De esta forma, podemos afirmar que el origen del deporte cubano está en el Juego de Pelota y para testificarlo nos basamos, como otros muchos investigadores, en las crónicas de Fray Bartolomé de las Casas, que refiere los elementos sobre la práctica del juego de *batéy* como propio de los primeros indígenas que poblaron la isla “La Española”, lugar que hoy integran Haití y República Dominicana. Según las citas del texto escogido por Montiel¹⁰:

“...Era bien de ver cuando jugaban a la pelota (...) Tenían una plaza, comúnmente ante la puerta de la casa del señor, muy barrida, tres veces más luenga que ancha, cercada de unos lomillos de un palmo o dos de alto, salir de los cuales la pelota era falta. Poníanse veinte o treinta de cada parte a la luenga de plaza. (...) La pelota llamaban en su lengua betéy, la letra e luenga, y al juego, y también al mismo lugar, betéy nombraban...”

Desde el juego aborigen, cuyo origen hemos explicado anteriormente, llegamos al juego de pelota moderno: el béisbol, destacado por Julián del Casal, precursor de la

⁹ ARBENA, J. L. “Significado y alegría en el deporte en América Latina”. *Lecturas: Educación Física y Deportes*. 1999, nº 17, p. 2.

¹⁰ MONTIEL, E. *Hombres en Juego. El deporte en las letras*. La Habana: UNESCO. Editorial Gente Nueva, 1998. p. 35.

literatura cubana de finales del siglo XIX y autor del prólogo al libro “*Crónicas Habaneras*”¹¹ donde escribió:

“El entusiasmo de los jóvenes que se escapan de las aulas para ir a la práctica; las figuras de los jugadores, ya sean del bando azul, ya del bando rojo; las desavenencias entre los partidos de distintos clubs; el efecto que produce la concurrencia que asiste al espectáculo; las mil peripecias del juego; los gestos y chillidos de las turbas apiñadas en los escaños; los comentarios que hacen al terminar la fiesta, en las calles, y en los cafés; (...), del mismo modo que el pájaro canta, el astro alumbra y la flor perfuma”

Raúl Roa¹², destacado intelectual y político del siglo XX cubano, confesó:

“...Nunca podré olvidarme de aquella resplandeciente mañana de agosto de 1920. Es una fecha estelar de mi humilde biografía. Se inauguraba el campeonato infantil de pelota en Víbora Park.”

Este pequeño fragmento revela el entusiasmo cubano hacia el área de esa cultura nacional, descrita por otro grande de las letras, Alejo Carpentier, y enunciada por Romero¹³:

“...los hombres de mi generación se cansaron de la “cultura física” impartida en el Centro de Dependientes y en la Y.M.C.A. y volviéndose a la pelota (...) Y como, durante la Primera Guerra Mundial, decíamos: “Me siento francés” o “Me siento alemán”, comenzamos a decir: “Soy del Habana” o “Soy del Almendares”. Luego llegó una novena de Pittsburg a dar exhibiciones en La Habana. Luego, fue el triunfo del Adolfo Luque: “Pero, ¿es un científico, es un poeta, es un filósofo, para que lo reciban así? -preguntaba mi padre, atónito, a un limpiabotas de la Acera del Louvre. “Mire, señor- le respondió el aludido-: Usted no entiende nada de la cultura de la pelota...”

Roberto Fernández Retamar se refirió al béisbol, convirtiéndolo en tema de su poesía *Pto Tai*, citada por Montiel¹⁴:

(Al comenzar el campeonato de pelota de escritores y artistas)
Compañeros: que antes de empezar, nuestro primer recuerdo
sea para Quila Valdés, Mosquito Ordeñana, el Guajiro Marrero,
Cocaína García, La Montaña Guantanamera, Roberto Quilla Ortiz,
Natilla (desde luego),
el Jiqui Moreno de la bola de humo, el jibarito, y más atrás
Adolfo Luque, Miguel Ángel, Marsans,
y el Diamante Méndez, que no llegó a las mayores porque era negro.
Y siempre el inmortal Martín Digo,
(Y también, claro, Amado Maestri, y tantos más...)

¹¹ MONTIEL, E. *Hombres en Juego. El deporte en las letras*. La Habana: UNESCO. Editorial Gente Nueva, 1998. p. 193.

¹² PALETTA, V.; SÁEZ DE IBARRA, J. *Cuentos Olímpicos*. Madrid: Colección Narrativa Breve, Editorial Páginas de Espuma, 2004. p. 29.

¹³ ROMERO MEDEROS, O. *Cuentos de Boxeo*. La Habana: Editorial Arte y Literatura, 1981.

¹⁴ MONTIEL, E. *Hombres en Juego. El deporte en las letras*. La Habana: UNESCO. Editorial Gente Nueva, 1998. p. 201.

Luego de este recordatorio a las glorias del béisbol, anterior a 1959, corresponde mirar al boxeo de igual época, al que José Martí (1853-1895) criticó con calidad literaria y gráfica notables, en el artículo *Una Pelea de Premio*, referido por Tamayo y Esquivel¹⁵:

“Vuela la pluma, como ala, cuando ha de narrar cosas grandiosas; y va pesadamente, como ahora, cuando ha de dar cuenta de cosas brutales, vacías de hermosura y de nobleza. La pluma debiera ser inmaculada como las vírgenes. Se retuerce como esclava, se alza del papel como prófugo y desmaya en las manos que la sustentan, como si fuera culpa contra culpa. Aquí los hombres se embisten como toros, apuestan a la fuerza de su testuz, se muerden y se desgarran en pelea y van cubiertos de sangre, despobladas las encías, magulladas las frentes, descarnados los nudos de las manos, bamboleando y cayendo a recibir entre la turba que vocea y hecha al aire los sombreros y se abrazan en su torno y les aclama, el saco de monedas que acaban de ganar en el combate. En tanto el competidor, rotas las vértebras, yace exánime en brazos de sus guardas.”

En su vasta obra literaria, periodística y ensayística, hayamos escritos sobre la práctica del béisbol, remo, ajedrez, gimnasia y la educación física. Uno de ellos lo citó Vitier¹⁶:

“...En estos tiempos de ansiedad de espíritu, urge fortalecer el cuerpo que ha de mantenerlo. En las ciudades, sobre todo, donde el aire es pesado y miasmático; el trabajo excesivo; el placer, violento; y las causas de fatigas grandes, -se necesita asegurar a los órganos del cuerpo, que todas estas empobrecen y lastiman, habitación holgada en un sistema muscular bien desenvuelto, nivelar el ejercicio de todas las facultades...”

A pesar de las calamidades de este deporte, para los púgiles antillanos, el boxeo cubano tuvo en Kid Chocolate, un exponente de lo que es hoy la Escuela Cubana de Boxeo.

Su gloria fue recogida también por la literatura de tema deportivo, para así perpetuar su imagen en la historia. Evidencia de lo antes dicho está en los versos “*De Poemas a Kid Chocolate*”, obra de Roberto Friol, citado por Montiel¹⁷:

De niño, sólo una vez casi le vi.
Un domingo, de manos con mi hermana mayor,
en una calle de Jesús María,
resonó su nombre a nuestras espaldas,
y cuando volví la cabeza,
la multitud enardecida lo ocultaba.

También, Samuel Feijoo, cuentero del centro de la isla, redactó dos narraciones a las que puso como nombre: *El Gran Golpe y Aventura del Juez de Boxeo*. Como él dos destacados periodistas: Elio Menéndez y Víctor Joaquín Ortega, dedicaron renglones

¹⁵ TAMAYO FAJARDO, J. A.; ESQUIVEL RAMOS, R. *Teoría e Historia del Deporte*. Huelva: Servicio de Publicaciones de la Universidad de Huelva, 2004. p. 121-125.

¹⁶ VITIER, C. *Martí en la Universidad IV*. La Habana: Ministerio de Educación Superior, Editorial Félix Varela, 1997. p. 287.

¹⁷ MONTIEL, E. *Hombres en Juego. El deporte en las letras*. La Habana: UNESCO. Editorial Gente Nueva, 1998. p. 113.

para *La Locura en el Polo Ground*. Por su parte, Mirta Yáñez, recopilada por Montiel¹⁸, narró la gloria y derrota del gigante Jack Johnson:

“...El sol picaba fuerte, incluso para el Gigante Negro. Era el 5 de abril de 1915. A la una y media de la tarde había sonado la campana que anunciaba el comienzo de la que sería después una de las peleas más polémicas del siglo.

Terminaba el round catorce y los hombres seguían pegándose con obstinación. Uno era Jack Johnson, el primero de su raza que ostentara el título de campeón mundial de los pesos completos; el otro era un cowboy pálido y trigueño (...) Se llamaba Jess Willard.

El ring había sido construido especialmente para la gran ocasión. Se levantaba un metro sobre los terrenos del Oriental Park (...) La aristocracia habanera disfrutaba del poco usual espectáculo bajo aquel sol que parecía querer rajar las piedras.

(...)

Finalizó el conteo y Jack Johnson no se movió. (...) Lo cierto es que en La Habana fue destronado uno de los más grandes boxeadores de todos los tiempos, Jack Johnson, el muchacho de <la sonrisa de oro>.”

Nicolás Guillén, en su condición de Poeta Nacional de Cuba, nos dejó una visión del deporte, sobre la que comentamos en el suplemento deportivo del diario “*Trabajadores*”¹⁹:

“...la lírica del autor de *El Son* entero, nos trae al deporte empleado como elemento para la denuncia política; evolución a la figura de una prestigiosa estrella; exaltación a todos los atletas y también esta importante actividad.

A la primera línea pertenecen los textos de sátira política, publicado en el periódico *Hoy* entre los años 1949-1953. “Hay carrera”, “Junto al Ring” y “Boxeo”, llevan en sus versos el aire de la situación nacional y la corrupción en las altas esferas del gobierno, donde lo atlético es lecho temático. Todo lo antes expuesto se muestra en el primero de ellos.

El porvenir es oscuro
para el pitcher nacional
que la está pasando mal
pues lo foguean muy duro.
Su control es inseguro
sus curvas ineficaces
¡Mira Carlos lo que haces;
(le grita el pueblo azorado)
recién el juego ha empezado,
no hay out, y hay tres en base!”

¹⁸ MONTIEL, E. *Hombres en Juego. El deporte en las letras*. La Habana: UNESCO. Editorial Gente Nueva, 1998. p. 117.

¹⁹ ESQUIVEL RAMOS, R. “Deporte es Cultura”. *Semanario Deportivo Juventud Rebelde*, 1998.

La poética deportiva de Guillén abarca además los títulos: *Pequeña Oda a un negro boxeador cubano*, *Cualquier tiempo pasado fue peor*, *Elegía por Martín Digo y Deportes*, donde se pondera el valor del vínculo entre su arte y el deporte:

¿Qué se yo de boxeo,
yo, que confundo el jab con el upper cut?
(...),
Yo, que confundo el jab con el upper cut,
Canto al cuero, los guantes,
El ring... Busco palabras,
Las robo a los cronistas deportivos
y grito entonces: ¡Salud, músculo y sangre,

La obra guilleniana resulta un puente para la historia del deporte anterior y posterior al triunfo de la Revolución en Cuba, pues en sus contenidos se refiere el pasado, el presente y el futuro de sorprendentes resultados vividos hasta ahora.

La poesía une a un grupo de autores que destacan al deporte cubano en sus versos, por sus valores históricos, sociales y humanos, y que hemos reunido en la antología, aún inédita, *Saludo deportivo que se me escapa*, y de futura publicación, como parte de las proyecciones de esta investigación.

Uno de ellos fue Aurelio Janet, el primer jabalinista cubano ganador de presea en los Juegos Panamericanos, lo que logró con su participación en los Juegos Panamericanos de Cali (Colombia), en 1970. Su muerte infausta en un accidente de tránsito caló hondo en Víctor Joaquín Ortega, quien escribió entonces el poema “*Jabalina*”.

I
La jabalina ya está en el aire,
busca su meta,
y el hombre
lleva en silencio su dolor;
avanza pulgadas, metros
y desea más.
La gente espera la medalla,
la pide en cada paso.

Tras Janet, la Jabalina cubana ha tenido importantes resultados centroamericanos, panamericanos, olímpicos y mundiales, como el título dorado de María Caridad Colón, en Moscú (1980) y el campeonato y récord mundial obtenido por Osleydis Menéndez en Helsinki (2005).

Otro grande del atletismo mundial fue Javier Sotomayor, tal su actuación que su récord de 2.45 metros aún está vigente, así como fue galardonado con el Premio Príncipe de Asturias, entre otros galardones alcanzados en su carrera. Su ejemplo sirvió de material para Omar Felipe Mauri, quien en su poema *Sotomayor sobre lo alto*, aún inédito, evoca:

El nervio cruza su parábola en el aire
y más allá las noticias un pedazo de metal
sobre el pecho,
el triunfo del cuerpo en la luz.
pero el tiempo tan quizás transparencia
en las manos de su casa

desgarra un trozo de mar, el columpio de las voces
cuando los niños
deciden saltar a hombres.

Meritoria fue también la carrera de Ana Fidelia Quirot, una voluntariosa atleta de los 400 y 800 metros, que compartió la élite mundial durante los últimos años de la década de los 80 y los primeros cinco de los 90, en apretada rivalidad con María Lourdes Mutola y demás atletas cimera de aquellos años.

Un accidente doméstico le tuvo al borde de la muerte y, después de un enorme esfuerzo, volvió a las competiciones en los Juegos Centroamericanos de Ponce (Puerto Rico), en el 2001, donde obtuvo la medalla de plata, a pesar de estar aún con secuelas del incidente y en período de recuperación. Tal entereza provocó el *Retrato de Ponce*, a la poetisa, premio nacional de literatura, Nancy Robinson Clavet.

Qué planta más soberana,
qué segunda tan primera,
como si el mundo quisiera que esta valiente mujer
no dejara de correr
para honrar nuestra bandera.

Como Fidelia, las voleibolistas cubanas fueron emblemas del deporte cubano, tras su victoria en los Juegos Olímpicos de Barcelona, su doble campeonato mundial y el desempeño deportivo que aún se destaca por la prensa deportiva y que condujeron a un baloncestista devenido poeta deportivo, Virgilio Martinto, a escribir el texto *Morenas del Caribe*:

Quién no conoce a mis morenas
(...)
Si hay una net
Y la pelota salpicando.
(...)
Si existe un saque a toda voz
Si con la fuerza de un gran salto
Se han llenado de esperanza las medallas...

Pero de todos ellos, fue Alberto Juantorena el más subrayado por los poetas, inspirados en los resultados y valores expuestos por el gigante de las pistas, que obtuvo en los Juegos Olímpicos de Montreal (1976) sendos triunfos en las carreras de 400 y 800 metros. Su personalidad y condición de bicampeón olímpico, suscitó poemas como *La Lágrima Olímpica*, obra del poeta Marcelino Arozarena²⁰:

...mitológica garza
que resta a zancadas el apacible río
de rekortán
-el corazón en el pico
-el corazón del coraje
y espolón.
(...)
vertical
perfil de ¡firmes!
Horizontal mirada trasatlética;

²⁰ AROZARENA, M. *La Lágrima Olímpica. Poesía*. La Habana: Instituto Cubano del Libro, 1989.

Bayamo musical lo inmoviliza.
 - Al combate corred...
 Sólo los párpados y el pensamiento
 huellan la vía.
 (un minuto, cuarenta y tres -coma- cincuenta)
 para alcanzar la chispa líquida
 que se le escapa.

Víctor Joaquín Ortega, periodista y poeta, autor de varios libros dedicados a la historia del deporte escribió la *Balada por los 800 metros*²¹:

Cuando tus piernas actúan
 Por encima de olvidos
 y lesiones,
 y arrinconan los pedazos tristes
 de la vida.
 Cuando tus piernas y tu pecho
 y todo ese amor tuyo
 golpean a los descreídos.
 Cuando a tu lado
 corre el pueblo
 (...)
 ¿Para qué las palabras,
 Alberto Juantorena?
 Eres la poesía
 En cada vuelta a la pista,
 los versos se inclinan
 a tu paso.

La imagen de Juantorena trascendió hasta la poesía mexicana de Efraín Huerta, quien la perpetuó en un poema que lleva su nombre:

Nancy Morejón más hermosa -fue posible-
 Cuando sencillamente me dijo señalando aquel edificio:
 “Allí vive Juantorena”,
 (...)
 Digo que Nancy lo dijo como platicando con la nube,
 Una cierta nube velocísima, pero silenciosa
 Como las carreras que siempre gana Juantorena.

No toda la gloria de la gesta deportiva cubana de estos años, quedó en estos ejemplos. Nuevos títulos surgieron de las manos de: Juan Almeida, Carlos Puebla, Excilia Saldaña, Norberto Codina, Emilio García Montiel, Nicolás Padrón Barquín, Atilio Caballero, Luis Beiro, Roberto Méndez, Félix Luis Viera y Jesús Orta Ruiz, “El Indio Naborí” autor de *Atletas*:

Como un enjambre de alas inquietas,
 Como una catarata de luceros,
 Desfilan los atletas.
 (...)
 Vigorosas corrientes musculares,

²¹ TAMAYO FAJARDO, J. A.; ESQUIVEL RAMOS, R. *Teoría e Historia del Deporte*. Huelva: Servicio de Publicaciones de la Universidad de Huelva, 2004.

Organizadas fuerzas escolares,
Mentes limpias, carácter sin desmayo.

3. REFLEXIONES FINALES.

Con lo expresado anteriormente, presentamos una crónica del deporte cubano a través de las obras literarias, en la que recogemos ejemplos de obras y creadores, que representan el trabajo que se ha realizado hasta la fecha en esto de historiar el deporte cubano a través de las obras literarias, en unos casos, y en otros reflejar las sensaciones y motivaciones estéticas con que la propia actividad provoca la creatividad.

En este caso más que historia, observamos un reflejo de la realidad entre imágenes artísticas, conducentes a una apreciación estética del mundo, al que se refiere el sujeto creador.

De todos modos, su existencia acusa sobre la necesidad de particularizar cada resultado y acondicionarlo para su posible utilización en la docencia y la educación a través de la relación historia, arte y deporte.

Una propuesta que resulta novedosa, a pesar de los tantos usos que la propia investigación revela, condicionado nuestro interés hacia la búsqueda de otras experiencias teóricas o prácticas. Materiales para una proyección futura de la investigación, la aplicación docente y nuevas experiencias pedagógicas.

También, podemos inferir cómo ampliar la documentación; ampliar los conocimientos desde una perspectiva actual; e influir en el desarrollo de la personalidad de los deportistas, los formadores del ámbito de la educación física y el deporte, junto con los millones de aficionados y artistas, a los que hay que seguir involucrando en este campo de la cultura.

Al respecto de los escritores, citamos las anotaciones que Javier Marías, destacado novelista español contemporáneo, escribió para *El País Semanal*²²:

“...A mediados de enero nos reunimos en Berlín, invitados por el Comité Cultural del próximo Mundial de Alemania, unos cuantos escritores europeos aficionados al fútbol, y durante tres jornadas (...) hablamos de manera algo artificial del deporte que más nos gusta.

(...)

En algún momento se reconoció la muy escasa literatura que hay sobre los futbolistas, lo mismo que el escaso cine, a diferencia de lo que sucede con los boxeadores, por ejemplo.

(...)

Todavía hay muchos escritores que desprecian, porque les parece vulgar y detestan el fútbol. No se dan cuenta de que, como los héroes antiguos, todos los jugadores son gente novelesca, a su pesar; gente con apoteosis breve, y el recuerdo largo.”

²² MARÍAS, J. Y. “El recuerdo largo”. *El País Semanal*, nº 1533, p. 110.

Al respecto citamos las palabras del poeta alemán Werner Hartke²³, convencidos de que: "...El Deporte nos pertenece a los escritores (...) nosotros prendemos también con la poesía el fuego olímpico."

De esta forma, luego de arribar a cierto conocimiento de la Literatura de tema deportivo, consideramos que se trata de un paso previo (aunque, de gran relevancia) para el desarrollo de esta línea de investigación, que también centrará su interés en la sistematización de toda la información obtenida para su utilización en el ámbito de la enseñanza de la educación física y el deporte.

4. REVISIÓN BIBLIOGRÁFICA.

ARBENA, J. L. "Significado y alegría en el deporte en América Latina". *Lecturas: Educación Física y Deportes*. 1999, nº 17, p. 2.

ARZARENA, M. *La Lágrima Olímpica. Poesía*. La Habana: Instituto Cubano del Libro, 1989.

BETANCOR LEÓN, M. A.; VILANOU TORRANO, C. *Historia de la educación física y el deporte a través de los textos*. Barcelona: PPU, 1995.

CASTAÑÓN RODRÍGUEZ, J. *Tendencias actuales del Idioma del Deporte*. Valladolid: Editorial Jesús Castañón Rodríguez, 2002.

CASTAÑÓN RODRÍGUEZ, J.; RODRÍGUEZ ARANGO, M. A. *Creación Literaria Española sobre Deporte Moderno*. Valladolid: Editorial Jesús Castañón Rodríguez, 1997.

CHECA FAJARDO, P.; MERINO DÍAZ, M. L. *Deporte y Literatura*. Gran Canaria: Cabildo Insular de Gran Canaria, 1993.

CÓRDOVA, J. L. "Deporte y Literatura". *Revista Olímpica*. 1986, nº 227.

ESQUIVEL RAMOS, R. "Deporte es Cultura". *Semanario Deportivo Juventud Rebelde*, 1998.

GALLEGRO MORELL, A. *Literatura de tema deportivo*. Madrid: Editorial Prensa Española, 1969.

HARTKE, W. "Theor. Prax. Körperkult". *Boletín, 1ª parte*. 1968, nº 17.

MARÍAS, J. Y. "El recuerdo largo". *El País Semanal*, nº 1533, p. 110.

MONTIEL, E. *Hombres en Juego. El deporte en las letras*. La Habana: UNESCO. Editorial Gente Nueva, 1998.

PALETTA, V.; SÁEZ DE IBARRA, J. *Cuentos Olímpicos*. Madrid: Colección Narrativa Breve, Editorial Páginas de Espuma, 2004.

ROMERO MEDEROS, O. *Cuentos de Boxeo*. La Habana: Editorial Arte y Literatura, 1981.

TAMAYO FAJARDO, J. A.; ESQUIVEL RAMOS, R. "Aportaciones de la literatura a la enseñanza de la Historia del Deporte". *Lecturas: Educación Física y Deportes*, 2005, nº 83.

TAMAYO FAJARDO, J. A.; ESQUIVEL RAMOS, R. *Teoría e Historia del Deporte*. Huelva: Servicio de Publicaciones de la Universidad de Huelva, 2004.

VITIER, C. *Martí en la Universidad IV*. La Habana: Ministerio de Educación Superior, Editorial Félix Varela, 1997.

²³ HARTKE, W. "Theor. Prax. Körperkult". *Boletín, 1ª parte*. 1968, nº 17.